

El espacio para el pasado reciente en la escuela secundaria

Trinidad Haedo*¹

Resumen:

En este trabajo presento parte de los hallazgos de la investigación desarrollada para mi tesis de maestría sobre la transmisión y construcción de la memoria colectiva acerca del pasado reciente (Franco y Levin, 2007) en dos escuelas medias de CABA. Una Escuela Normal Superior y un Centro Educativo de Nivel Secundario.

La última dictadura militar como contenido escolar, se incluye en los diseños curriculares recientemente, no siempre de forma clara y precisa, y estas reformas educativas, implican también una modificación de ciertas pautas naturalizadas en la cultura escolar (Viñao Frago, 2002) sobre qué y cómo enseñar. Resulta una temática que implica cierta actualidad en el presente por sus características trágicas y por las diferentes memorias que se fueron disputando hegemonía desde la transición democrática. Por lo tanto se puede plantear como un tema polémico, conflictivo, abierto.

A partir de la descripción y análisis del espacio del aula y otros espacios escolares, como los actos y los talleres extracurriculares abordaré el tratamiento y las características del trabajo con el pasado reciente. Indagando la relación e intervención de los diferentes actores de la comunidad educativa para habilitar, silenciar, cuestionar, problematizar esta porción del pasado y su transmisión en la escuela.

¹ La autora es Lic y Prof. de Sociología (UBA) y Magister en Ciencias Sociales con orientación en Educación (FLACSO). Docente e investigadora.

El espacio para el pasado reciente en la escuela secundaria

La última dictadura militar como contenido escolar, se incluye en los diseños curriculares recientemente, no siempre de forma clara y precisa, y estas reformas educativas, implican también una modificación de ciertas pautas naturalizadas en la cultura escolar (Viñao Frago, 2002) sobre qué y cómo enseñar. Resulta una temática que implica cierta actualidad en el presente por sus características trágicas y por las diferentes memorias que se fueron disputando hegemonía desde la transición democrática. Por lo tanto se puede plantear como un tema polémico, conflictivo, abierto.

Por las características de este escrito, aquí profundizaremos sobre un espacio particular de la escuela secundaria en donde la temática del pasado reciente ocupa un lugar importante; los actos escolares.

Los actos escolares son parte de los “rituales”, en que se enmarca la educación y favorecen la cohesión social y el sentido de pertenencia de los participantes (McLaren, 1996). Suponen una o varias prácticas y/o discursos que se hacen costumbre, se repiten, se “naturalizan” y por lo tanto, parecen “vacíos”, es decir que pasan y todo sigue igual.

Los actos tienen dos momentos según la normativa escolar. En la mayoría de los casos se comienza con la “entrada ritual”, dando paso a la bandera de ceremonias, para entonar el Himno Nacional Argentino, luego de esto, se presentan las “palabras alusivas” a la conmemoración, con algún discurso de directivos o docentes preparado para la ocasión. La segunda parte se dedica en general a la participación de los estudiantes (Eliezer, 2005).

Estas cuestiones repetidas los hacen, por momentos, iguales y se convierten en “naturales”. Sin embargo, si nos referimos a los actos sobre el pasado reciente, podemos encontrar en algunas instituciones, un trabajo que desnaturaliza esta idea de ritual e intenta generar rupturas, más que continuidades con los actos tradicionales.

En este caso vamos a analizar los actos sobre el pasado reciente que se desarrollan en una Escuela Normal Superior, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Para ello se observaron actos, clases y otros espacios escolares y se entrevistaron docentes y directivos.

Las fechas del calendario escolar sobre el pasado reciente que se conmemoran en la escuela son: el 24 de marzo “Día Nacional de la memoria por la verdad y la justicia”, el 2 de abril “Día del Veterano y los Caídos en la Guerra de Malvinas”, estas fechas además son Feriados Nacionales.

También se conmemora en las escuelas secundarias el 16 de septiembre, esta fecha no es feriado nacional pero por ordenanza N° 50.834 figura en el calendario escolar como el Día de los derechos del estudiante secundario. En recordatorio del aniversario de “La Noche de los Lápices”.

En la escuela donde desarrollamos esta investigación, se observaron actos escolares del 24 de marzo y del 16 de septiembre. En ninguno de estos actos se hizo presente la Bandera de Ceremonias, ni se dedicó un tiempo al Himno Nacional Argentino. Esto, los diferencia del resto de los actos escolares. Podríamos hablar de cierto “relajamiento ritual” (Eliezer, 2005), ya que estos actos no están enmarcados en las formalidades planteadas desde el reglamento. Cuentan con un carácter menos ceremonial y eso podría pensarse como algo “provisorio”, sin embargo notamos algunas cuestiones que nos indican que estas rupturas pueden proponer también otras formas de transmisión.

Existen ciertas cuestiones que asemejan a los actos sobre el pasado reciente, y en general, tienen que ver con alguna película, canción o poema que se repite y de esta forma se conmemora el pasado dictatorial. Para el 16 de septiembre resulta frecuente que los Centros de Estudiantes se dediquen a pensar y organizar el acto, lo que les da una impronta menos formal, pero al mismo tiempo se puede pensar como renovada (Higuera 2008, González 2014). Que sean jóvenes los que tomen las decisiones puede implicar una transmisión diferente, con otras estrategias, que salga del ritual como repetición rutinaria.

El edificio de la escuela cuenta con un salón de actos para alrededor de 350 personas, pero los alumnos superan ampliamente esa cantidad en cada turno. Por este motivo no todos los estudiantes participan.

Los actos del 24 de marzo se organizan en el Departamento de Ciencias Sociales. Según los docentes entrevistados, en general siempre son los mismos los que proponen y participan. Para el 16 de septiembre, el Centro de Estudiantes propone actividades, y el Depto. de Ciencias Sociales acompaña.

Carolina: Cuando hay que organizar algo se manda a todos por mail y el que participa, participa. Porque es esto que te digo, son 50 profesores, mucho vienen un día a la escuela, los mails no los leen o sí, los leen, pero dicen: -ah bueno pero es un día que no voy, no importa-. Entonces, más o menos siempre se discute entre los mismos. Se aceptan propuestas pero siempre las propuestas son de los mismos, no hay variedad (Entrevista a Carolina, Prof. Normal y ayudante en la Coordinación del Depto. de Cs. Sociales)

En las entrevistas algunos docentes ponen sobre la mesa la idea de ritual y naturalización de ciertas fechas. Consideran necesario “recuperar” el porqué de las efemérides escolares. Es interesante este planteo, porque no se reclaman grandes intervenciones (“a veces es un discursito, cantar el himno y nada más”), pero sí expresan la necesidad de ocupar el espacio, no dejarlo librado a lo que saben: “si la escuela no recupera, la gente no sabe ni qué pasa”. Se plantea que la escuela tiene que ver con la memoria, con recordar, y que es necesario hacerlo. Se manifiesta la necesidad de no naturalizar la efeméride como un feriado y nada más, sino darle un lugar formativo, de transmisión de un sentido. Esto

también lo vamos a encontrar en otra docente, que ve los actos como rituales que van quedando y pasan desapercibidos.

Alicia: Quizás hace un tiempo [los alumnos] estaban más interesados en el tema, había más fervor, probablemente haya caído un poquito el fervor. Con todo esto de que ahora ya el 24 es feriado y todos los años se habla del tema probablemente se haya ritualizado, que se vuelva parte de lo común, puede ser... (Entrevista a Alicia, Prof. Normal)

María Paula González señala que: “Probablemente la forma ritual y simbólica que asumen algunas veces las efemérides escolares contribuya a la simplificación y cristalización de la memoria más que a la generación de preguntas e inquietudes. En palabras del mismo autor, “la compulsión de enseñar el genocidio que se ha extendido por todo el sistema educativo argentino corre serio peligro de congelar significados que eluden el análisis y con él la posibilidad de apropiación de la historia” (Guelerman, 2001:45)” (González, 2014:142).

Si bien es posible que al volverse un ritual, se pierda el objetivo de reflexionar sobre el pasado y quede en sólo un “acto más”, las ideas de estas docentes, remiten a la polémica que generó en la sociedad la decisión de convertir en feriado el 24 de marzo.¹ En agosto de 2002, a través de la Ley 25.633, se convierte en el “Día nacional de la memoria por la verdad y la justicia”, y en 2006, el Congreso Nacional, decide que pase a ser feriado nacional. Esto introdujo el debate sobre si esa era la fecha que debía ser feriado o debía serlo el 10 de diciembre de 1983, fecha de la asunción del Presidente Raúl Alfonsín, primer presidente democrático luego de la dictadura. También se cuestionaba el feriado porque se podría convertir en un espacio para el “miniturismo”. Sin embargo, desde 2006, el 24 de marzo es feriado por Ley. Esto repercute directamente en el tratamiento del pasado reciente en las escuelas. Adquiere el mismo carácter de “obligatorio” que otras fechas como, el 25 de mayo o el 9 de julio.

A lo largo de los últimos años, primero en el calendario escolar y luego en el calendario nacional de feriados, los actos han adquirido un carácter de “lugar del pasado reciente”. Si bien, a partir de los cambios curriculares es un contenido que se incorpora en el aula, el acto resulta el espacio que la escuela fue privilegiando para esta temática.

Es interesante aquí traer lo que sucedió en una clase de Historia Argentina de 5to año del Normal, en donde los estudiantes le cuestionaron a una profesora que no hubo acto para el 24 de marzo, y eso llevó a la docente a darle tiempo en la clase al tema de las efemérides. Traemos esta observación porque señala, al mismo tiempo, que el acto escolar se inscribe en una serie más larga de intercambios, que influyen en qué sentidos se construyen en torno al ritual. Por otro lado, en este intercambio aparece la narración de otros rituales que solían hacerse en la escuela y ya no se hacen, así como las ideas de los estudiantes sobre qué se conmemora y por qué.

Alumno: ¿Van a hacer algo [se refiere a un acto] para el 2 de abril?

¹ Ver <http://www.lanacion.com.ar/789204-fuerte-debate-en-el-congreso-por-el-feriado-del-24-de-marzo>
<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-21209-2006-03-15.html>

Prof: Y... algo vamos a hacer, no sé qué...

Alumno: Bueno, pero para el 24 de marzo no se hizo nada...

Prof: Pero se trabajó el tema en las aulas en las dos primeras horas.

Alumno: Pero antes venía gente a hablar

Prof: Saben que hay mucha gente, muchos profesores del secundario, que se quejaban cuando traíamos gente a hablar porque decían que se perdían muchas horas de otras materias, fue todo un debate interno en la escuela y por eso se decidió hacer un debate en las aulas.

Alumno: Pero no...

Alumna: Eso no tiene sentido.

Prof: A mí no me digan porque yo era defensora de que viniera gente a hablar.

Alumno: Cuando teníamos un acto así, por el día de la memoria, cuando volvíamos al aula la profesora que teníamos nos hacía preguntas.

Prof: Supongo que ustedes estarían en segundo o tercer año, hubo una semana que hubo cientos de actividades.

Alumno: Sí, que vino la Abuela de Plaza de Mayo...

Prof: Sí, una vez vino Estela de Carlotto, pero vino en septiembre, no vino para el 24 de marzo. Después vino gente del Hospital Durand, del equipo de forenses y del equipo que trabaja con ADN para detectar el tema de la filiación, hubo también profesores que hacían narraciones orales donde los docentes contaban cuentos que tenían que ver con esa época. Vinieron muchas veces de Teatro por la Identidad.

Alumno: Sí, me acuerdo.

Prof: Bueno, pero si es a pedido del público podemos pedir que se vuelvan a hacer acciones, me pone contenta que ustedes lo recuerden.

Los estudiantes plantean su disconformidad con la decisión de no hacer acto para el 24 de marzo. Reclaman actividades para trabajar estos temas, demuestran interés por la temática. La profesora se sonríe y luego aclara explícitamente su sentimiento de felicidad frente a la demanda de los chicos y avanza con la explicación sobre porqué no se hizo acto esta vez². Luego, en la entrevista, nos comentará que además de algunos docentes en contra por la pérdida de clases, este año las clases en la secundaria comenzaron sólo una semana antes del 24 de marzo, lo que implicó poco tiempo para la organización, y que la Vicedirectora, que es la que se encarga de estas cuestiones, está de licencia. Esto llevó a la decisión del Depto. de Ciencias Sociales de trabajar el tema sólo en las aulas. Otra docente también nos comentó su “desilusión” de no haber podido armar algo para el acto del 24 de marzo. Y por los pasillos escuchamos a los chicos del Centro de Estudiantes conversando con una docente demandando “hacer algo” para el 24 de marzo.

En el diálogo con los estudiantes, la docente rastrea las acciones realizadas sobre la memoria, a quiénes se invitó a dar charlas o contar experiencias, y a partir de ello encuentra la oportunidad para transmitir un saber escolar, como las efemérides.

²Esta oposición a que se utilicen horas de clase para el acto del 24 de marzo por profesores de otras áreas, fue comentado por varios docentes en las entrevistas. Incluso ha habido un conflicto importante en el año 2013, donde en el acto por el 24 de marzo se convocó para realizar una charla a dirigentes de la Federación Universitaria de Buenos Aires y fue considerado por algunos docentes como un acto “politizado” o “partidario”.

Alumno: Bueno pero ya pasó [se refiere al 24 de marzo].

Prof: Bueno pero el año no terminó, recién empieza. Miren que interesante; ¿Qué es una efeméride?

Alumno: Cuando se recuerda algo.

Alumna: Cuando se conmemora algo.

(La docente escribe la palabra efeméride en el pizarrón)

Prof: Efeméride es una fecha en donde se recuerda algo que sucedió, se conmemora, la mayoría de nuestras efemérides, que generalmente son días feriados las más importantes, van a ver que para algunas efemérides se hacen carteleras, por ejemplo el día del medio ambiente, hasta el día del libro, hay muchas cosas para conmemorar todos los días. ¿Cuáles de las efemérides que hay en nuestro país corresponden a hechos que tienen que ver con la historia reciente?

Alumno: El día del trabajador.

Prof: No, porque eso sucedió en el siglo XIX.

Alumnos: Malvinas.

Prof: Sí, Malvinas y el 24 de marzo. Fíjense que de todas las que hay en el año, sólo dos son del siglo XX. ¿Qué les parece a ustedes? ¿Cuáles son las fechas que les parece más importante conmemorar o con las que se sienten más identificados?

Alumno: Las fechas de los últimos tiempos.

Alumna: A mí me parece que las fechas más cercanas a nosotros porque son fechas que la gente las siente más. El 24 de marzo me parece que es una fecha muy reciente entonces como que todavía, es una herida que está ahí, todas las otras cosas no. Capaz antes eran más importantes las otras fechas pero para mí, ahora no.

Alumno: Capaz también porque el 25 de mayo y el 9 de julio se celebra y el 24 de marzo se conmemora.

En el diálogo planteado por la docente sobre las fechas para recordar, los alumnos encuentran diferencias entre el recuerdo y la conmemoración. Esta distinción otorga diferentes sentidos a las efemérides y tensionan la idea de “ritual”, de los actos. La docente aprovecha para incorporar otro saber en el aula: la memoria, las fuentes de la memoria, los testimonios como herramientas, la historia oral.

Prof: Está bien la diferencia que hacés, quiere decir que celebrar es como más festivo mientras que conmemorar tiene que ver más con introspección, con recordar, por eso se habla tanto del término memoria ¿no? ¿Qué es la memoria?

Alumna: La capacidad el cerebro de recordar cosas, de almacenar.

Prof: ¡Que científico que me suena eso! Está muy bien lo que decís, pero si nosotros decimos es el día de la memoria, ¿qué estamos diciendo?

Alumna: Que se recuerda...

Prof: ¿Qué se recuerda qué?

Alumno: El 24 de marzo.

Prof: Que se recuerda la historia reciente, y ¿cómo llega a nosotros la historia reciente?

Alumna: Por gente que la puede contar.

Prof: Muy bien y eso ¿cómo se llama?

Alumno: Testimonios.

Prof: Bien, testimonios ¿es una fuente de qué tipo?

Alumna: Oral (Clase de quinto año en el Normal)

Estas cuestiones nos hacen pensar que en esta escuela, la realización del acto del 24 de marzo es visto como un derecho conquistado, en el sentido que los estudiantes ya tienen incorporado que para el feriado del 24 de marzo viene alguien a hablar o ven una película o hay algún discurso, y cuando esto no sucede, no pasa desapercibido, se demanda. Ya es parte de la cultura escolar, y en esa dirección, el convertirse en un ritual, en acto repetido, lo que podría remitirnos a la naturalización y por lo tanto al desinterés, en este caso abre la expectativa de que esté, y se solicita, se espera, hay una demanda por escuchar, ver, conocer, encontrarse con lo que alguien sabe sobre la temática y lo viene a contar. Ese año los docentes se dejaron llevar “porque hay poco tiempo”, “es muy cerquita del comienzo de clases”, “ocupan muchas horas y hay docentes que se oponen”, y los estudiantes hacen escuchar otra perspectiva.

En relación a los conflictos entre los profesores, en la entrevista, Carolina (Prof. del Normal) comentó que en el año 2013 se generaron algunos roces entre docentes por el acto del 24 de marzo. Una profesora del Depto. de Ciencias Sociales propuso trabajar la vulneración de los derechos de los jóvenes en democracia, y luego de varias idas y vueltas se aceptó la propuesta. Finalmente fueron invitados dirigentes de la Federación Universitaria de Buenos Aires para hablar sobre el crimen de Mariano Ferreyra³. Esto trajo bastantes debates dentro y fuera del Depto. de Ciencias Sociales sobre la introducción de la política en la escuela, o mejor dicho la “politización” del acto escolar. El debate que se generó entre los docentes tenía que ver con la idea de partidización, darle voces a algunos sectores y no a todos. Si bien en esta discusión se ponía en juego la idea de neutralidad en la escuela, el planteo más importante hacía referencia a que se escuchen todas las voces y no sólo algunas. Sin embargo, Carolina que está dentro del Depto. de Sociales, lo plantea de esta forma:

Carolina: Lo que yo decía es que a muchos quizá lo que más les cuesta es que cuando se hace algún acto o alguna conmemoración que tiene que ver con el pasado reciente o que tiene que ver con la dictadura, también se puede hablar cosas del presente y se pueden mencionar ciertos hechos. Bueno, esto es lo que todavía hay más reticencia por parte de algunos profesores. (Entrevista a Carolina, Prof. Normal)

Es decir que el pasado reciente parece ocupar un lugar, por lo menos en esta escuela. Sin embargo cuando la propuesta es ir un poco más allá, incorporar cuestiones que se vinculan con los derechos humanos pero hablan de la actualidad, la predisposición no es la misma. Aparecen conflictos, pero que al no quedar enmarcados en el cuadro del aula adquieren otra relevancia. Las diversas opiniones sobre de qué debe ocuparse la escuela y cómo deben

³Mariano Ferreyra, dirigente estudiantil de la FUBA y militante del Partido Obrero, fue asesinado en una protesta de trabajadores terciarizados del Ferrocarril Roca, en la Ciudad de Buenos Aires, en octubre de 2010. El juicio llevado adelante en 2013 sentenció a dos dirigentes sindicales de la Unión Ferroviaria como instigadores del crimen y a otras dos personas también pertenecientes al gremio como autores materiales del crimen. Se convirtió en un símbolo de la lucha por los derechos humanos.

desarrollarse los actos, desembocan en problemáticas que tampoco resultan fáciles de saldar. En éstas, los involucrados no son los estudiantes, sino los docentes y sus diferentes visiones de la escuela y del pasado.

Por otro lado, el “ritual” estabiliza un cierto relato histórico. Diego Higuera Rubio señala la frase “eso que todos sabemos” para hacer referencia a un grupo de significados que los jóvenes incorporan sobre esta porción del pasado argentino, a través de los procesos de socialización, y que suponen que es compartido por la mayoría. Un “sentido común” naturalizado, es decir donde se pierde ese proceso de construcción social, y donde se “establece la certeza sobre un momento del pasado, en el que las fuerzas de seguridad estatales instalaron un rígido control sobre la población a través del miedo y la violencia indiscriminada” (Higuera Rubio, 2008:174)

Sin embargo, esta transformación en el pasaje, a partir de incorporarle lo nuevo a lo antiguo, implicaría la posibilidad de ofrecer un conocimiento, para afrontar lo que viene. Permitiría cierta “transmisión lograda” (Hassoun, 1996)

Volviendo a la clase que citamos más arriba, los alumnos hacen una clara diferencia entre las efemérides nacionales. Plantean que no es lo mismo recordar algo que debemos celebrar, como son las fechas en donde recordamos la independencia por ejemplo, que recordar algo en donde no hay celebración, como es el comienzo del último golpe de Estado. Incorporan una visión nueva sobre las efemérides. Realizan una distinción importante: plantean que éstas últimas son para conmemorar y son dolorosas. Dice una alumna: “El 24 de marzo me parece que es una fecha muy reciente entonces como que todavía, es una herida que está ahí, todas las otras cosas no”.

Retomando la discusión sobre si debe o no debe convertirse en feriado una fecha como el 24 de marzo, con las observaciones en la escuela, queda claro que no es igual si existe el feriado, que si no existe. Si bien los docentes de Ciencias Sociales, del Normal vienen trabajando hace tiempo sobre temas de Memoria y Pasado Reciente (e incluso modificaron los programas antes que se modificara el diseño curricular, para llegar al pasado reciente y que no quede “sin dar”), se encuentran con trabas desde otras áreas donde suponen que no es tan importante el tema como para quitar horas de clase. El feriado los avala, les da la posibilidad de quitar horas de clase. El acto no se hace a partir de la norma, pero la norma permite que se haga. En realidad, la norma viene a legitimar cambios que se venían desarrollando en la institución a partir de un compromiso con el pasado reciente de la comunidad educativa. Nos referimos a directivos que impulsan desde su lugar actividades en función del pasado reciente, docentes que arman y participan activamente de la propuesta y elaboran estrategias de acercamiento al pasado reciente, estudiantes que demandan y se organizan para conmemorar el 16 de septiembre, y también padres que participan y apoyan este tipo de actividades.

Prof: Vieron que acá, solía venir para el 2 de abril, el papá de una chica que se recibió el año pasado, que fue veterano de la guerra y vino a contar su experiencia incluso hizo un pequeño video que lo hemos pasado...

Alumno: De cuando volvieron a Malvinas...

Prof: Sí, de cuando él fue con sus compañeros a Malvinas ¿lo vieron?

Alumnos: Sí.

Prof: Sí, que es muy fuerte escuchar a ese señor, que en los actos generalmente todo el mundo habla y cuando venía ese señor en general había como un silencio sepulcral ¿se acuerdan?

Alumno: Sí. (Clase de Historia Argentina en quinto año del Normal)

Los padres, sobre todo quienes pueden y quieren ir a dar testimonio, también sostienen esta impronta que el colegio comienza a trabajar con profundidad, a partir del impulso de una rectora que asumió el cargo, entre el año 2009 y 2011, y con el acompañamiento del cuerpo de docentes.

Es interesante observar que en el Normal, si bien en el nivel secundario no se realizó ningún acto para el 24 de marzo de 2014, en el nivel terciario sí se hizo. El acto implicaba no sólo la conmemoración del 24 de marzo, sino también el inicio del ciclo escolar en los profesorados de nivel inicial y primario. El acto se realizó el 25 de marzo y lo abrió la Rectora de la Institución haciendo hincapié en esta discusión sobre si era adecuado que exista un feriado. Comenzó su intervención leyendo una nota del diario "Página 12", con fecha 15 de marzo del 2006, en donde se fundamenta la importancia del feriado⁴. De esta manera dio cuenta de la posición que toma la Institución y de la importancia de comenzar el año lectivo con esta fecha.

Esto implica una impronta que la Escuela quiere establecer con sus estudiantes desde el primer día. El desarrollo del acto implicó discursos de docentes del terciario que además participan del Equipo de Memoria de la institución, y también la actuación de estudiantes del profesorado como narradores, eligiendo para sus narraciones textos como "El árbol de Bartolo" de Laura Devetach, "Manos Grandes" de Mariana Eva Pérez y "Un maestro" de Guillermo Saccomano. El acto se cerró con la palabra de la Coordinadora del Centro Educativo⁵ "Isauro Arancibia"⁶ y sobreviviente del Centro clandestino de detención "El Vesubio".

En este caso, la comunidad educativa, estudiantes, docentes y directivos deciden dar comienzo al ciclo lectivo conmemorando el 24 de marzo. El acto fue organizado por el Equipo Memoria, un grupo de docentes del nivel medio y terciario que desarrollan diversas acciones y propuestas para trabajar la Memoria en la escuela. También el acto tuvo apoyo institucional y de estudiantes del profesorado. Esta decisión da cuenta del lugar que ocupa el pasado reciente en el nivel de la formación docente. Es decir, sobrepasa el ritual del acto, ya que plantea impregnar el inicio lectivo de una huella particular, de un acercamiento al pasado reciente, no sólo para recordar, sino con la intención de reflexionar y volverlo parte de la identidad institucional. El Equipo Memoria, que comienza con la intención de una

⁴Para mayor información: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-21209-2006-03-15.html>

⁵Los Centros Educativos de nivel primario funcionan a solicitud de instituciones. La institución alojante brinda el espacio físico y el docente es nombrado por la Supervisión de Centros Educativos. Para más información: <http://www.centroeducativoisauoarancibia.org>

⁶ Isauro Arancibia fue maestro y uno de los fundadores de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA). Dirigente sindical asesinado con cientos de balazos por un grupo de tareas del gobierno dictatorial, el 24 de marzo de 1976.

rectora de poner el tema sobre la mesa, se convierte en parte importante de la escuela, gracias a la participación y esfuerzo sostenido de docentes y estudiantes. Sus intervenciones y acciones tienen repercusiones.

Cabe destacar que, si para el 24 de marzo del 2014 no hubo acto en el nivel secundario, sí lo hubo en ocasión del 16 de septiembre de 2013, “Día del estudiante secundario”. Si bien no es feriado, como se ha señalado, se conmemora en algunos colegios, y el Normal realizó varias actividades. El Centro de Estudiantes, con el apoyo del Depto. de Ciencias Sociales organizó una jornada todo el día con diferentes acciones. En las dos primeras horas se realizaron en los primeros años charlas en el aula con los estudiantes que participan del Centro de Estudiantes. Esto consistía en una exposición dialogada sobre el 16 de septiembre de 1976, para que luego los estudiantes en pequeños grupos pudieran, en un afiche, dar cuenta de lo sucedido a partir de algunos conceptos claves, en los cuales se hizo hincapié en la charla.

Transcribimos algunos extractos de la clase que pudimos observar.

Juan, Secretario de DDHH del Centro de estudiantes: ¿Sabían por qué desaparecieron?
[Se refiere a los estudiantes de la “Noche de los Lápices”]

Un alumno: Porque pensaban distinto...

Juan: Sí, pero no era solo “azul o rojo”, sino que pensaban diferente ideológicamente. Los que gobernaban el país, que era un gobierno de facto, un gobierno militar, los que pensaban en contra de ellos estaban en contra de un poder super peligroso. Tanto fue que los chicos que pensaban diferente y tenían el valor de decirlo y pelear por lo que creían desaparecían. Y uno dice, ¿por qué le van a dar bola a chicos de 16 años? Porque en una época en donde el miedo reinaba sobre el pensamiento era muy peligroso, hasta que un nene dijera -yo pienso eso-. Piensen que hoy, tenemos la capacidad de decir y la posibilidad de decir lo que pensamos, libre expresión. Y tenemos el derecho de decirlo sin temor a que nadie nos diga nada. Ahí, no podías decir nada, te podían meter un balazo directamente. Nosotros hace poco cortamos calles, imagínense que en esa época ustedes llegaban a hacer eso y la policía era muy probable que los reprima muy mal. Pero no era por algo estúpido, no reclamaban por cualquier cosa, reclamaban por un derecho, por el boleto estudiantil. La idea es que pudieran viajar, no es mucho pedir que podamos viajar a un precio lógico siendo estudiantes ¿no? Peleaban por un derecho justo y ¿qué paso? censura, persecución y desaparición. ¿Alguno piensa que decir lo que pensaban estuvo mal?

[Silencio, todos escuchan atentamente]

Piensen cuando sabemos que el profesor nos va a retar por molestar en clase lo pensamos dos veces ¿no? Si sabían que era peligroso decir lo que pensaban ¿por qué creen ustedes que lo hicieron? Estaban peleando por un derecho. Era muy difícil.

En ese momento no se preocupaban por los derechos humanos, la dictadura decía: si se quejan los cagamos a palos. Con lo cual el centro de estudiantes buscaba que los estudiantes no tengan miedo a pensar.

Profesora: Mientras esperamos que lleguen los afiches para trabajar, yo fui anotando acá algunas cosas que iban diciendo ustedes y Juan y me parece que podemos retomar: que eran estudiantes secundarios, tenían la edad de ustedes, un poco más grandes pero eran parecidos a ustedes. Esto de pensar diferente ideológicamente, que

militaban en agrupaciones, tenían una militancia, pertenecían a un partido u organización política, sentían la política como algo que se realizaba cotidianamente y desde ahí es, desde donde luchaban. ¿Qué recordamos de esta fecha? Recordamos a estos chicos que desaparecieron, recordamos la época de la dictadura, pero me parece que también debemos ponernos en el lugar o ustedes se tienen que poner en el lugar de lo que son: estudiantes secundarios. ¿Qué reclamos hay hoy en día, qué reclamos tienen ustedes? Recién Juan estaba hablando y todos miramos a ver qué pasaba cuando se movía la cinta adhesiva esa (señala la ventana que le falta el vidrio y tiene un plástico pegado con cinta adhesiva entra frío, estamos todavía en invierno), ahora nosotros tenemos en lugar de ventana la cinta adhesiva. Me parece que tantos otros reclamos que podemos pensar desde el día de hoy. ¿Qué reclamos se les ocurren? (Observación de clase 1° 6)

Juan y Carolina, en sus exposiciones, están haciendo hincapié en algunos conceptos como militancia, lucha por los derechos, conquista de derechos, libertad de expresión, partidos políticos, problemáticas cotidianas de los estudiantes secundarios. Buscan sacarle esa ingenuidad que resalta Lorenz (2004), en referencia al clásico tratamiento de la Noche de los Lápices en los colegios secundarios. Lorenz indica que, por momentos, la denuncia o la condena no son suficientes para la transmisión “lograda”. “La lógica de la efeméride, en este caso, conspira contra la apropiación social (en términos de *re* - apropiación), y prolonga la eficacia de la represión: “las violaciones a los derechos humanos fueron *antes*”, “ahora *nunca más* sucederá”. Despoja de su historicidad y politicidad un enfrentamiento social; contribuye a anular, mediante la instalación dogmática de una forma concreta (histórica) de violación a derechos fundamentales, la posibilidad de pensar políticamente la sociedad presente, es decir, de encontrar las violaciones a los derechos humanos *hoy*.” (Lorenz, s/f: 4)

Carolina y Juan están buscando esta idea. Se proponen acercar a los estudiantes a luchar por sus derechos, y a valorizar lo colectivo y los partidos políticos como formas de lucha válidas en un contexto democrático. La consigna de trabajo será que utilicen algunos conceptos como: militancia política, lucha por los derechos, libertad de expresión para realizar un afiche. Están buscando empatía entre los estudiantes del Normal con los estudiantes de la Noche de los Lápices, pero no a través de la idea de víctimas, sino de luchadores. Se prioriza la relación de lo sucedido aquel 16 de septiembre con la actualidad, no como el “Show del horror” (Vezzetti, 2008, Lvovich y Biskert, 2008), sino buscando incentivar la participación estudiantil. Resaltan las posibilidades y límites en cada contexto histórico, y la capacidad del colectivo para lograr cambios.

Volviendo al conflicto, que relatamos más arriba, sobre la “politización” y que generó roces entre docentes, pareciera que sin embargo, cuando estas ideas las plasman los estudiantes o suceden en otros espacios menos protagónicos, como el aula en este caso, no generan la misma tensión.

La relación con el presente, que desarrollan en la clase, intenta poner en juego esta transmisión remodelada de la que hablábamos más arriba. “(...) sacralizar la memoria puede ser también una manera de hacerla estéril. Es necesario pensar la memoria, la

tradición, la identidad como andamios que posibiliten a los sujetos transformar sus formas y contenidos” (Eliezer, 2005:139).

Ese mismo día en la tercera y cuarta hora, los segundos y terceros años estaban convocados al salón de actos para ver un cortometraje, “Flores de septiembre”. El salón de actos estaba repleto, casi 350 personas. Los problemas de audio no permitieron terminar de proyectar la película, pero los chicos del Centro de Estudiantes tomaron el micrófono y comenzaron a dialogar con los presentes sobre las escuelas secundarias y a convocarlos a la movilización que se realizaría esa misma tarde. Los problemas de audio generaron cierta dispersión en el público, y enojo en los estudiantes a cargo del acto.

El día terminó con los cuartos y quintos años reunidos en el salón de actos, y la presencia del Programa Educación y Memoria del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires invitado junto a dos nietos recuperados, quienes contaron brevemente su historia de vida, para luego pasar a preguntas de los estudiantes. El salón de actos tuvo una importante convocatoria, estaba repleto.

En el Normal, algunos docentes plantean la necesidad de traer al aula lo que sucede en el acto y reforzarlo. “Les digo presenten un informe para la próxima clase, que tengan que escribir algo, porque eso les hace prestar más atención o que hagan un registro fotográfico, para que entreguen la clase siguiente” (Ana, Prof. Del Normal)

Estos docentes consideran necesario que se habilite un diálogo en el espacio del aula. Ya sea para reforzar lo que sucedió en el acto, como indica Ana que les hace presentar un trabajo, “porque eso les hace prestar más atención”, o bien porque no fueron parte del acto y consideran que no debe pasar desapercibido. Son docentes comprometidos con el pasado reciente y su transmisión, y participan de las decisiones sobre el acto.

Otros docentes consideran que la efeméride en el aula no tiene sentido. Es decir que corta el trabajo que se viene haciendo, que se necesita un tiempo “extra” que no existe, que son como “salpicaditos” y por lo tanto no se encargan de darle espacio en el aula.

Resulta heterogéneo lo que sucede en el aula en relación a las efemérides, y esto implica los actores que entran en juego en el aula, en primer lugar los docentes, con sus posicionamientos políticos y pedagógicos, sus trayectorias y experiencias, y también los estudiantes con su biografía, intenciones e intereses. También entra en juego el programa de la materia y la edad de los estudiantes a la hora de trabajar el pasado reciente como efeméride.

Como indican Arata y Carnevale, “la conmemoración de las fechas patrias son una oportunidad para la reflexión y el debate de la cultura heredada a la luz de las circunstancias presentes” (Arata y Carnevale, 2014:13). La posibilidad de una transmisión lograda se relaciona con dar lugar en el relato histórico y en su formato, al debate, con ofrecer una herencia con la posibilidad de transformarla, resignificarla. “Es a partir de la herencia que me ha sido transmitida que puedo, al superarla, participar de situaciones nuevas que a priori me resultarían desconocidas” (Hassoun, 1996:145).

Permitir, a partir del acto escolar, la posibilidad de otras relaciones, nuevos formatos, diferentes ideas, desarmar lo conocido, dar lugar a otros actores, desfamiliarizar lo familiar (Bauman, 1994) habilita una transmisión que hace uso de la “tradicción como andamio”, no como “valores petrificados” o “depósitos sagrados e inalienables” (Hassoun, 1996). Consideramos que esta transmisión “re-modelada”, puede permitir a las nuevas generaciones mayor comprensión y la posibilidad de apropiársela, y renovarla.

Bibliografía

- Arata, N. y Carnevale, G. (2014) *Efemérides. Una oportunidad para pensar la vida en común*. Buenos Aires, Estación Mandioca
- Bauman, Z. (1994) *Pensando Sociológicamente*, Buenos Aires, Nueva Visión
- Coria, J. (2014) “Enseñanza del pasado reciente en tiempos de confrontación política: docentes y abordaje de la dictadura 1976-1983 en las escuelas bonaerenses”, Ponencia presentada en las II Jornadas de Jóvenes Investigadores 2014, FLACSO, Buenos Aires.
- Dussel, I (2001): “La transmisión de la historia reciente”, en GUELERMAN, S. *Memorias en presente. Identidad y Transmisión en la Argentina posgenocidio*, Grupo NORMA, Buenos Aires, pp. 65-95.
- . (2006c) “A 30 años del golpe militar: Repensar las políticas de la transmisión”, en RIOS, G. (Comp.) *La cita secreta. Encuentros y desencuentros entre memoria y educación*. Santa Fe, Ediciones Amsafe, 157-178.
- Eliezer, Marisa (2005) *La Nación de la escuela. Un análisis de los actos escolares en contextos de crisis*. Tesis de maestría. Escuela de Educación, Universidad de San Andres, Buenos Aires.
- Franco, M. y Levin, F. (2007) “El pasado cercano en clave historiográfica”, en *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Paidós, Buenos Aires, pp. 31-67.
- González, M. P. (2005) “La historia argentina reciente en la escuela media: un inventario de preguntas”, en *Entrepasados, Revista de Historia*, Nro. 28, Buenos Aires, pp.83-100
- . (2014) *La historia reciente en la escuela. Saberes y prácticas docentes en torno a la última dictadura*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.
- . (2013): “La escuela y La historia argentina reciente: Atmosferas de transmisión” V Congreso Nacional de Historia e Historiografía, Santa Fé.
- Guelerman, S. (2001) “Escuelas, juventud y genocidio”, en *Memorias en presente: identidad transmisión en la Argentina posgenocidio*. Buenos Aires: Norma
- Hassoun, J. (1996) *Los contrabandistas de la memoria* ediciones de la Flor, Buenos Aires
- Higuera Rubio, D. (2008) “Lo que todos sabemos ¿no? Jóvenes y memoria, las representaciones sobre la última dictadura militar en la escuela”. Tesis de Maestría, FLACSO, Buenos Aires
- . (2010) *La escuela ante la transmisión del pasado reciente argentino: sentidos comunes, dilemas de la representación y los desafíos del presente*, Libros Libres, FLACSO Argentina, Buenos Aires
- Jelin, E., y Lorenz F. (2004) “Educación y memoria: entre el pasado, el deber y la posibilidad”, en JELIN E. (comp.) *Educación y Memoria. La escuela elabora el pasado*, Siglo XXI, Buenos Aires, pp.1-11.

Lorenz, F. (2004) "Tomala vos, damela a mi. La noche de los lápices el deber de memoria y las escuelas", en JELIN E. (comp.) *Educación y Memoria. La escuela elabora el pasado*, Siglo XXI, Buenos Aires, pp. 95-131.

---. . s/f. "Rechazo del premio consuelo. Sobre la memoria como fin". En Red de Estudios Disciplinarios sobre Historia Reciente: Consultado marzo 2014 <http://www.riehr.com.ar/detalleEdu.php?id=6>

Lvovich D. y Bisquert J. (2008) *La cambiante memoria de la dictadura. Discursos publicos, movimientos sociales y legitimidad democrática*, Universidad Nacional de General Sarmiento- Biblioteca Nacional, Buenos Aires

McLaren, P. (1996) *La escuela como performance ritual*, México, Siglo XXI.

Pereyra, A. (2008) *La relación de los adolescentes con la historia reciente de Argentina. Un estudio exploratorio de la conciencia histórica entre estudiantes de escuelas medias de la ciudad de Buenos Aires* Tesis de Doctorado, FLACSO, Buenos Aires

Raggio, S. (2004) "La enseñanza del pasado reciente. Hacer memoria y escribir la historia en el aula" Revista Clio & Asociados, Universidad Nacional del Litoral, volumen 5.

---. (2005) "Narrar el terrorismo de Estado. De los hechos a la denuncia pública: el caso de la "noche de los lápices" [En línea]. Cuadernos del CISH, (17-18). Consultado marzo 2014: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3598/pr.3598.pdf

Vezzetti, H. (2002) "Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la argentina", Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

---. (2007) "Conflictos de la memoria en la Argentina. Un estudio histórico de la memoria social", en Anne Pérotin-Dumon (dir.). *Historizar el pasado vivo en América Latina*. Consultado diciembre 2013 en: http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php

Viñao Frago, A. (2002) "Sistemas educativos, culturas escolares y reformas. Continuidades y cambios", Madrid, Morata

